



► 19 Diciembre, 2020

MÚSICA

PRIMERA CHICA TECNO DEL FLAMENCO

Mitad paya, mitad gitana y formada

en Cambridge. La mezcla ha dado a

LUCÍA FERNANDA, hija del "ketama"

Antonio Carmona, un estilo propio. Última disco y su "Canastera" arrasa en Spotify.

Por MARTA BARROSO Fotografía de CATA ZAMBRANO

Lucía Fernanda Carmona, hija del cantante Antonio Carmona (exKetama) y de la *manager* sevillana Mariola Orellana, nació al compás de los acordes gitanos que tanto ama y creció envuelta en muchos estilos musicales. Su casa, siempre abierta al arte, era (y es) un hervidero de artistas que entran, salen, tocan, cantan y dejan impregnado algo de sus melodías en cualquier rincón. "Desde chica recuerdo escuchar música muy buena, tanto de los músicos que tocaban en casa como de la que ponían mis padres. Había mucha calidad, mucho *salvajismo*, mucha mezcla, fusiones muy gordas y muy divertidas", cuenta Lucía Fernanda (Madrid, 12 de mayo de 1996) que confiesa verlo todo, muy chiquita, desde detrás del sofá.

Mejor aprendizaje imposible para esta mujer que comenzó a trabajar en el cine, siempre en producción, llegando incluso a hacerlo en *Juego de Tronos*. Hasta que un día la música la arrastró por su camino. "Componía canciones con mi guitarra y poco a poco, al ver que me iban saliendo cosas, que tenía más o menos facilidad para hacerlo, lo tuve claro", explica con voz calmada. Lo hacía en su cuarto, sola, libre, a su manera. "Al terminar se las cantaba a mi padre, a mi madre y a mi hermana, y veía que él se emocionaba y ponía cara de *papi* orgulloso. Soy muy independiente y las decisiones en mis proyectos las tomo yo. Pero mi padre *flipa* con mi música y se pasa todos los días por el estudio". Estudio que tienen en su casa de Caños de Meca (Cádiz), donde viven ahora; Antonio Carmona no puede evitar entrar para escuchar, supervisar y ver si las cosas se están haciendo bien. Lucía Fernanda sonríe. Y confiesa: "Me apoya muchísimo".

Presentará disco el mes que viene, uno de título secreto, compuesto por los cuatro singles que la han llevado al éxito y siete canciones más. "Está en el último proceso de mezcla, las canciones están termi-

nadas y tengo muchísimas ganas de enseñar mi parte musical más cantautora, porque hasta ahora he mostrado más mi parte *electrónica*. Mis canciones han sido siempre más de fiesta y ahora voy a enseñar las que nacen desde mi guitarra, más acústicas. Yo soy medio gitana y medio paya y mi música también es así. Esto también se refleja en mi vida, sí. En todo tengo una cara A y una cara B".

Estudió en Cambridge para perfeccionar sus conocimientos musicales. "Desde la industria de la música hasta la producción, pasando por los instrumentos, la composición o su historia. Pero lo más importante que aprendí es la disciplina para trabajar". Continúa hablando. Con serenidad y pasión: "Empecé haciendo música con varios productores, buscaba mi estilo, que era complicado, y por fin lo encontré junto a Tony Grox. Le he dado tantas vueltas a la cabeza con este disco que he comprendido que tengo muchísima variedad en mi música y que mi estilo es completamente libre. No quiero etiquetar mi música: lo que fluye, que fluya".

ANTES QUE ROSALÍA. Y así es y será. Lo ha demostrado. El flamenco pega con todo. "Cuando salió mi primer single, *La Manta*, dio mucho que hablar porque hice esa fusión de sonidos flamencos y electrónicos y a la gente le sorprendió, ya que Rosalía lo acababa de hacer. Me dio mucha rabia porque nosotros ya teníamos el trabajo hecho. Después salió

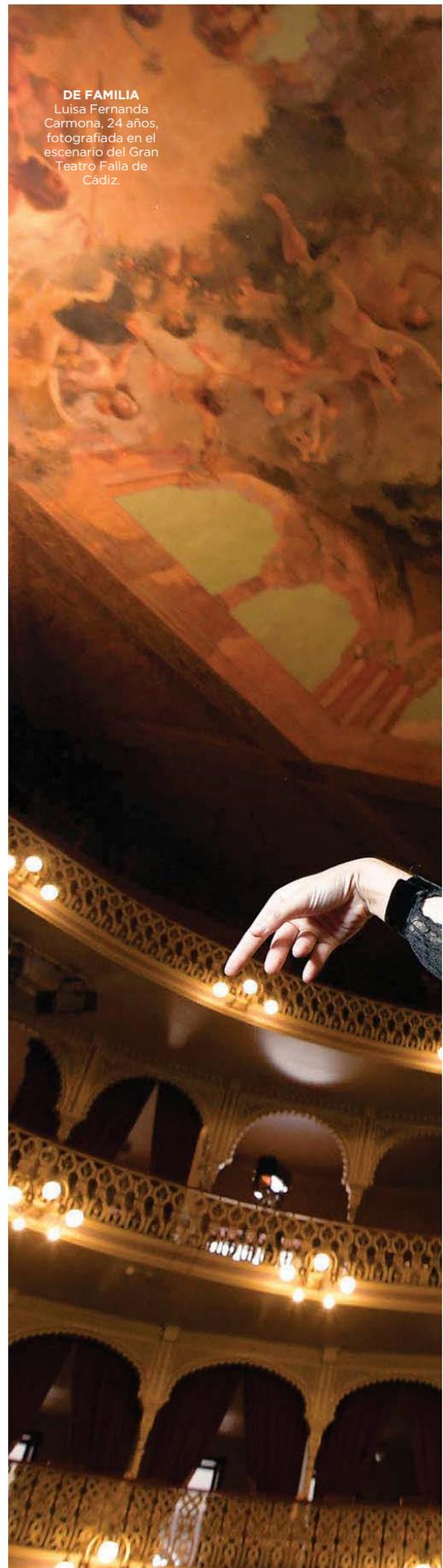
Papi, un tema superradical electrónicamente hablando, con Tony Grox y, tras esto, el cambio total de mi música con *Porti*, en el que apostamos por Rocco S, un cantante de *hip hop*". Y con la que ya han conseguido más de un millón de reproducciones en Spotify. La misma cantidad de visitas que lleva su último lanzamiento, *Canastera*, junto a Moncho Chavea, el rey del reguetón gitano. Una canción en el que la artista hace un homenaje a sus orígenes, las cuevas de Sacromonte de Granada, cuna de su abuelo, Juan *Habichuela*, su fuente de inspiración y al que tanto echa de menos.

Habla de su madre, la paya, Mariola, a la que no le fue fácil entrar en una familia de gitanos. "Pero se los ganó. Al principio no quiso ser mi *manager*, porque decía que no podía ser y que prefería que yo me fuera formando. Después, cuando ya todo ha empezado a ser tangible, pues sí que está ayudándome en un montón de cosas. Si no fuera por ella no sé qué sería de mí. Me da mucha confianza, a veces nos matamos porque como madre e hija, es muy difícil saber diferenciar la línea profesional de la personal pero ya la tenemos separada". ◀

TAMBIÉN SU HERMANA

Hablamos de Marina, su única hermana, su hermana del alma, cuatro años mayor que ella.

También cantante, hay quien la ha bautizado como la Edith Piaf del flamenco al llevar a su estilo temas míticos franceses. "Es un pedazo de artista que ya empieza a aportar su grano de arena en este mundo y le está yendo muy bien. A mucha gente le encanta. Su estilo y el mío no tienen nada que ver y cada una tiene su público. Y eso está muy guay. Ahora está con muchos proyectos. Es brutal el arte que tiene". Como el suyo.



DE FAMILIA
Luisa Fernanda Carmona, 24 años, fotografiada en el escenario del Gran Teatro Falla de Cádiz.

